

Suben a 72 los muertos por un terremoto en Filipinas

02/10/2025



Bogo, Filipinas (AP) – Cuando los bomberos sacaron el cuerpo de su hijo de cuatro años en una bolsa de un hotel barato que se derrumbó en un sismo de magnitud 6,9 que remeció el centro de Filipinas, Isagani Gelig se inclinó y acarició suavemente la bolsa negra durante varios minutos, tratando de sentir por última vez los restos de su hijo en su interior.

A continuación, sacaron una bolsa con los restos mortales de su esposa, la recepcionista de la casa de huéspedes Condor. Ella trabajaba allí por la noche mientras cuidaba de su hijo, John. Un rescatista le entregó un celular encontrado junto al cuerpo y él asintió confirmando que era suyo.

Gelig y su familia la habían llamado desesperadamente después de que el potente terremoto sacudiera la ciudad de Bogo, en la provincia de Cebú, el martes por la noche, pero ella nunca contestó.

“Recorrí los escombros y no dejé de llamarlos”, contó Gelig a

The Associated Press junto a las ruinas del alojamiento, donde él y los rescatistas descubrieron sus restos atrapados juntos en los escombros del primer piso.

La cifra de víctimas mortales por el temblor subió a al menos 72 personas el jueves, con más de 360 heridos. Funcionarios de emergencias señalaron que no ha habido reportes adicionales de desaparecidos y dieron por terminadas las labores de búsqueda y rescate . Más de 170.000 personas se vieron afectadas, incluidas muchas que se han negado a regresar a sus casas porque estaban traumatizadas y temen posibles réplicas.

El terremoto dañó o destruyó 87 edificios y casi 600 casas en Bogó, una ciudad costera relativamente nueva y progresista de unos 90.000 habitantes, y en pueblos cercanos. Puentes y carreteras de concreto sufrieron daños, y un puerto en Bogó se vino abajo.

El sismo fue provocado por una falla submarina poco profunda que, según los sismólogos filipinos, no se había movido en al menos 400 años.

El presidente del país, Ferdinand Marcos Jr., voló a Bogó el jueves para evaluar los daños, inspeccionó casas y edificios dañados y ofreció ayuda económica y médica a los sobrevivientes, al tiempo que lamentaba las pérdidas con las familias de las víctimas. Dijo que se instalarían grupos de tiendas de campaña para miles de residentes desplazados.

Hace apenas unos días, el mandatario había visitado el centro del país tras el paso de una potente tormenta que causó al menos 37 muertos y afectó a más de medio millón de personas, también en Cebú